

Nombres De Dios

Altísimo

por Douglas L. Crook

El nombre de Dios que vamos a considerar en esta lección es El Elión, el Dios Altísimo.

Salmo 50:14

*14 Sacrifica a Dios alabanza,
Y paga tus votos al Altísimo;*

Nuestro Dios está sobre todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra. El uso del término "Altísimo" o el concepto de "altura" o algo que está "por encima o elevado" se usa para comunicar la idea de que alguien es superior en autoridad, poder y fuerza.

Ya que Jehová es el Dios Altísimo, exige que solo Él sea adorado como Dios. Este es el primer mandamiento de los Diez Mandamientos.

Éxodo 20:1-6

- 1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:
2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.
3 No tendrás dioses ajenos delante de mí.
4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.
5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la*

*tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,
6 y hago misericordia a millares, a los que me
aman y guardan mis mandamientos.*

Deberíamos adorar solo al Dios Altísimo. Esta revelación de que el Dios de Abraham era el Dios Altísimo era esencial ya que la raza humana se había alejado tanto de su Creador y adoraba a muchos “dioses” creados a partir de su propia imaginación, en lugar de adorar al Creador.

Romanos 1:18-23

18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;

19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.

20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

22 Profesando ser sabios, se hicieron necios,

23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Este nombre de Dios fue uno de los primeros nombres de Dios revelado a Abraham quien provino de una familia de idólatras.

Génesis 14:18-24

18 Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

19 y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes.

22 Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra,

23 que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;

24 excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

Abraham adoró al Dios Altísimo quien creó todo de la nada y por lo tanto está por encima de todos los demás poderes y autoridades.

Hay muchas formas de idolatría hoy que debemos evitar. Como el Dios Altísimo, nuestro Dios merece nuestra mayor alabanza y servicio.

Salmo 48:1

1 Grande es Jehová, y digno de ser en gran manera alabado

En la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

La palabra traducida “grande” es una palabra hebrea diferente que la palabra “elión”, pero también puede traducirse “alto”. La frase, “en gran manera” significa “vehementemente”, “rápido”, “diligentemente”, “en voz alta”, y “en extremo”.

Cualquier relación o actividad que nos impida adorar y servir a Dios con todo nuestro corazón y mente es idolatría. Dedicamos tanto tiempo, energía y dinero a tantas otras cosas y tan poco en servir y adorar al Dios Altísimo.

1 Juan 5:18-21

18 Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

No debemos permitir que nada ni nadie domine más nuestra vida, nuestras decisiones, nuestra conducta y nuestras palabras sino la voluntad de Dios revelada en la palabra de Dios.

1 Pedro 3:13-17

13 ¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien?

14 Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis,

15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza

que hay en vosotros;

16 teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

17 Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

Nuestro Padre Celestial es el Dios Altísimo que quiere decir que el que se comprometió con cuidarnos, con protegernos y con suplir nuestras necesidades es el que siempre tiene la última palabra y nada ni nadie puede anular Su decisión. Nadie es más alto que el Altísimo.

Salmo 57:1-11

1 Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí;

*Porque en ti ha confiado mi alma,
Y en la sombra de tus alas me ampararé
Hasta que pasen los quebrantos.*

*2 Clamaré al Dios Altísimo,
Al Dios que me favorece.*

*3 El enviará desde los cielos, y me salvará
De la infamia del que me acosa;*

Selah

Dios enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida está entre leones;

Estoy echado entre hijos de hombres que vomitan llamas;

*Sus dientes son lanzas y saetas,
Y su lengua espada aguda.*

*5 Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios;
Sobre toda la tierra sea tu gloria.*

*6 Red han armado a mis pasos;
Se ha abatido mi alma;
Hoyo han cavado delante de mí;
En medio de él han caído ellos mismos.
Selah*

*7 Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón
está dispuesto;*

Cantaré, y trovaré salmos.

*8 Despierta, alma mía; despierta, salterio y
arpa;*

Me levantaré de mañana.

*9 Te alabaré entre los pueblos, oh Señor;
Cantaré de ti entre las naciones.*

*10 Porque grande es hasta los cielos tu
misericordia,*

Y hasta las nubes tu verdad.

*11 Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios;
Sobre toda la tierra sea tu gloria.*

En el mundo de los negocios, alguien que busca resolver un problema o una queja que no está siendo encarada adecuadamente por un empleado puede decir: "voy a llevar este asunto a tus superiores" o "yo quiero hablar con alguien en una posición más alta que tu posición." Lo que significa, por supuesto, es que quiere hablar con alguien con más autoridad y que pueda anular las decisiones de los demás.

En el sistema judicial, el fallo de un tribunal "inferior" puede apelarse ante un tribunal "superior". Lo que significa es que el tribunal o juez "superior" tiene el poder y la autoridad para revocar el fallo del tribunal "inferior".

David estaba clamando al Dios Altísimo para

anular los planes y el propósito de sus enemigos que deseaban matarlo. Saúl era rey y quería matar a David. Saúl tenía poder y autoridad como rey, pero Jehová era el Dios Altísimo y tenía poder para anular los planes y propósitos de Saúl contra David. David sabía que nada llegó a su fin hasta que el Altísimo diga que era el fin.

*2 Clamaré al Dios Altísimo,
Al Dios que me favorece.*

El salmista también invoca el nombre del Dios Altísimo cuando clama por ayuda para la liberación de todos los enemigos de Israel en el Salmo 83.

Salmo 83:17-18

*17 Sean afrentados y turbados para siempre;
Sean deshonorados, y perezcan.*

*18 Y conozcan que tu nombre es Jehová;
Tú solo Altísimo sobre toda la tierra.*

En nuestros días y en nuestra sociedad, todavía existen ídolos hechos de madera, piedra, plata y oro. Sin embargo, la idolatría ha tomado muchas formas diferentes hoy.

Todavía existe la forma de idolatría entre muchos individuos religiosos que atribuye ciertos poderes a ciertos objetos religiosos en lugar de atribuir todo poder a Dios mismo. Israel cometió ese error cuando pensó que podía vivir en contra de la voluntad de Jehová y aun así merecer las bendiciones de Dios porque asumió que el arca del pacto poseía el poder para salvarlos de los filisteos. Dios permitió que el arca fuera capturada para enseñarle a Israel a adorar a Jehová solo y confiar en Él y no en meros objetos. (1 Samuel 4, 5, 6) La protección y bendición de Dios se disfrutaban por poseer un corazón rendido a

la voluntad del Dios Altísimo no por poseer un objeto religioso.

Hay peligro en usar objetos y símbolos religiosos hoy en día en nuestra adoración al Señor Jesucristo. Para algunos estos símbolos tal vez pueden ser solo símbolos que apuntan a Cristo, pero para muchos se convierten en ídolos que, en su mente, tienen poder para protegerlos y bendecirlos. Eso es idolatría. Muchos cuelgan un crucifijo por su cuello pensando que le traerá buena suerte. Otros ponen una estatua en su casa de un santo o cuelgan una cruz en la pared para proteger la familia y la casa. Eso es idolatría.

El Dios Altísimo es nuestro Protector y Proveedor. ¿Por qué confiaría en cualquier otra cosa cuando usted tiene acceso al trono del Dios Altísimo el cual es su Padre?

Leímos anteriormente en el Salmo 50 y el versículo 14 que debemos sacrificar a Dios alabanza y pagar nuestros votos o sea dedicarnos al Altísimo y Su obra. En el versículo 15, se nos invita a invocar al Altísimo en nuestras tribulaciones y se nos da la promesa de que Él nos libraré.

Salmo 50:14-15

14 Sacrifica a Dios alabanza,

Y paga tus votos al Altísimo;

15 E invócame en el día de la angustia;

Te libraré, y tú me honrarás.

Que gozo y paz se encuentran en saber que nuestro Padre Celestial es el Dios Altísimo. ¡Si Dios es por nosotros, quién contra nosotros! Todos los demás poderes se someten a Él. Él siempre tendrá la última palabra. Sus planes y propósitos siempre

prevalecerán. Sus planes y propósitos para los que le adoran y le sirven son vida y gloria.

Salmo 57:2

*2 Clamaré al Dios Altísimo,
Al Dios que me favorece.*

Presente su asunto ante el juez del universo, el Dios Altísimo, quien es su Padre que siempre está buscando su bienestar eterno.